

LA CIRCUNCISIÓN ACTUALIZADA

*Miércoles, 15 de julio de 1998
Juliaca, Puno, Perú*



DR. WILLIAM SOTO SANTIAGO

“Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón”.

Hemos visto **“LA CIRCUNCISIÓN ACTUALIZADA”**, para entrar al Pacto Divino.

Que las bendiciones de Jesucristo, el Ángel del Pacto, sean sobre todos ustedes y sobre mí también; y pronto se complete el número de los escogidos de Dios, entren al Nuevo Pacto Divino; y el Ángel del Pacto, Jesucristo, el Ángel del Nuevo Pacto, resucite a los muertos en Cristo y transforme nuestros cuerpos y nos lleve a la Cena de las Bodas del Cordero en el Cielo. En el Nombre Eterno del Señor Jesucristo. Amén y amén.

“LA CIRCUNCISIÓN ACTUALIZADA”.

NOTA AL LECTOR

Es nuestra intención hacer una transcripción fiel y exacta de este Mensaje, tal como fue predicado; por lo tanto, cualquier error en este escrito es estrictamente error de audición, transcripción e impresión, y no debe interpretarse como errores del Mensaje.

El texto contenido en esta conferencia puede ser verificado con las grabaciones del audio o del video.

Este folleto debe ser usado solamente para propósitos personales de estudio hasta que sea publicado formalmente.

el lapso de tiempo que Dios da a los gentiles.

Y luego pasará al pueblo hebreo el Programa de Dios y el Espíritu de Dios y el Mensajero de Dios, para confirmarle el Pacto al pueblo hebreo, en donde habrá un grupo de 144.000 hebreos que lo recibirán y entrarán al Nuevo Pacto; porque el pueblo hebreo se ha mantenido en el Pacto Antiguo, el cual le fue dado a Abraham, y no han comprendido que hay un Nuevo Pacto, del cual Dios les habló desde el Antiguo Testamento y les dijo que establecería con Israel un Nuevo Pacto; pero ellos todavía no lo han comprendido, como nación; pero en este tiempo final ellos lo comprenderán, 144.000 hebreos, y entrarán al Nuevo Pacto, al Pacto Divino bajo la Sangre del Cordero de Dios, nuestro amado Señor Jesucristo.

Por eso es que Jesucristo envía Su Ángel Mensajero: para dar testimonio de todas estas cosas que deben suceder en este tiempo final; y así Dios abrimos el corazón y el entendimiento para comprender todas estas cosas y recibir las bendiciones divinas bajo el Nuevo Pacto, que es bajo la Sangre de Jesucristo nuestro amado Salvador.

Ahora podemos ver que estamos en un tiempo muy importante, en donde toda persona tiene acceso a ese Nuevo Pacto para obtener vida eterna; y es una oportunidad única que la persona tiene en este planeta Tierra. No puede dejar que sus días terminen sin entrar al Nuevo Pacto de Dios, porque el que deja que sus días terminen sin entrar al Pacto de Dios ya después no tiene más oportunidad.

Ahora, hemos visto que hay una circuncisión nueva, una circuncisión actualizada, y es en el alma, en el corazón de las personas. Por eso es que Dios dijo⁴:

⁴ Deuteronomio 6:5, San Mateo 22:37, San Marcos 12:30, San Lucas 10:27

LA CIRCUNCISIÓN ACTUALIZADA

*Dr. William Soto Santiago
Miércoles, 15 de julio de 1998
Juliaca, Puno, Perú*

Muy buenos días, amables amigos y hermanos presentes aquí en Juliaca, Perú. Es para mí un privilegio estar con ustedes, amigos y hermanos presentes y radioyentes.

Que las bendiciones de Jesucristo, el Ángel del Pacto, sean sobre ustedes y sobre mí también, y nos abra el corazón y el entendimiento para comprender Su Palabra y recibir Sus bendiciones celestiales. En el Nombre Eterno de Jesucristo. Amén y amén.

Nuestro tema para esta ocasión es: **“LA CIRCUNCISIÓN ACTUALIZADA”**.

Para poder comprender nuestro tema, leemos en el Génesis, capítulo 17, verso 9 al 14, donde dice:

“Dijo de nuevo Dios a Abraham: En cuanto a ti, guardarás mi pacto, tú y tu descendencia después de ti por sus generaciones.

Este es mi pacto, que guardaréis entre mí y vosotros y tu descendencia después de ti: Será circuncidado todo varón de entre vosotros.

Circuncidaréis, pues, la carne de vuestro prepucio, y será por señal del pacto entre mí y vosotros.

Y de edad de ocho días será circuncidado todo varón entre vosotros por vuestras generaciones; el nacido en casa, y el comprado por dinero a cualquier extranjero, que no fuere de tu linaje.

Debe ser circuncidado el nacido en tu casa, y el comprado por tu dinero; y estará mi pacto en vuestra carne por pacto perpetuo.

Y el varón incircunciso, el que no hubiere circuncidado la carne de su prepucio, aquella persona será cortada de su pueblo; ha violado mi pacto”.

Que Dios bendiga nuestros corazones con Su Palabra y nos permita entenderla.

Conforme a la Palabra dada por Dios a Abraham, para entrar en el Pacto Divino que Dios hizo con Abraham se requiere la circuncisión de todo varón; y así entra la persona en el Pacto de Dios. Y toda persona que no sea circuncidada de en medio del pueblo hebreo, dice la Escritura que será cortada de su pueblo.

Ahora, podemos ver la importancia de la circuncisión.

Y ahora, Dios promete —para el pueblo hebreo y para todo ser humano— un Nuevo Pacto, en el cual se requiere también una circuncisión; y conforme a las Escrituras, nos enseña Dios que habrá un Nuevo Pacto.

Dice en Jeremías, capítulo 31, verso 31, y capítulo 32, verso 40, nos dice acerca de este Nuevo Pacto, en el cual se requiere la circuncisión. Vamos a ver lo que dice: Capítulo 31, verso 31, dice:

“He aquí que vienen días, dice Jehová, en los cuales haré nuevo pacto con la casa de Israel y con la casa de Judá.

“Yo Jesús he enviado mi ángel para daros testimonio de estas cosas en las iglesias”.

Jesucristo envía Su Ángel Mensajero, el cual es el profeta mensajero de la Dispensación del Reino, para dar testimonio de todas estas cosas que deben suceder en este Día Postrero y así confirmarle el Pacto al Israel celestial (que es la Iglesia de Jesucristo) y luego al Israel terrenal (que es el pueblo hebreo).

Luego también, en Apocalipsis, capítulo 22, verso 6 en adelante, dice:

“Y me dijo: Estas palabras son fieles y verdaderas. Y el Señor, el Dios de los espíritus de los profetas, ha enviado su ángel, para mostrar a sus siervos las cosas que deben suceder pronto”.

Cristo envía Su Ángel Mensajero para dar testimonio de todas las cosas que deben suceder pronto, en este tiempo final; y les muestra el Nuevo Pacto, les confirma ese Nuevo Pacto y les dice a los seres humanos que todavía queda un corto tiempo, en donde hay oportunidad para las personas que viven en este tiempo entrar al Nuevo Pacto de Dios, bajo la Sangre del Nuevo Pacto, bajo la Sangre de nuestro amado Señor Jesucristo.

Pero pronto se cerrará la oportunidad para los gentiles para entrar a ese Pacto, porque se habrá completado el número de los que tienen sus nombres escritos en el Libro de la Vida del Cordero en el Cielo. Y cuando entre hasta el último y Cristo haya hecho intercesión hasta por el último de los escogidos, luego se cerrará la Puerta para los gentiles (la Puerta es Cristo) y ya no podrá entrar bajo el Nuevo Pacto ninguna otra persona; ya ninguna otra persona podrá lavar sus pecados en la Sangre de Cristo, en la Sangre del Nuevo Pacto, porque ya se habrá terminado

habrá tronos en los cuales se sentarán como reyes); y vi las almas de los decapitados por causa del testimonio de Jesús y por la palabra de Dios, los que no habían adorado a la bestia ni a su imagen, y que no recibieron la marca en sus frentes ni en sus manos; y vivieron y reinaron con Cristo mil años.

Pero los otros muertos no volvieron a vivir hasta que se cumplieron mil años (los otros muertos son los que no estaban bajo el Pacto Divino, bajo la Sangre del Nuevo Pacto). *Esta es la primera resurrección* (o sea, la primera resurrección es para las personas que están bajo la Sangre del Nuevo Pacto, la Sangre de Jesucristo).

Bienaventurado y santo el que tiene parte en la primera resurrección; la segunda muerte no tiene potestad sobre éstos, sino que serán sacerdotes de Dios y de Cristo, y reinarán con él mil años”.

Ahora vean las grandes bendiciones, los grandes beneficios que hay bajo el Nuevo Pacto, el cual es bajo el Sacrificio de Cristo en la Cruz del Calvario y Su Sangre derramada allí.

Ese Nuevo Pacto está bajo la Sangre de Jesucristo. Por eso Cristo decía... cuando tomó la cena, dijo... hablando del vino, el cual es símbolo de la Sangre de Cristo, dijo: “Esta es la Sangre del Nuevo Pacto”. Representó en el vino Su Sangre, la cual era derramada para llevar a cabo la Obra de Redención.

Ahora hemos visto, en esta circuncisión actualizada, las bendiciones que hay para todo ser humano.

Y en este Día Postrero, para confirmar este Pacto Divino tanto a los gentiles como a los hebreos, tanto al Israel celestial como al Israel terrenal, Jesús dice en Apocalipsis, capítulo 22, verso 16:

No como el pacto que hice con sus padres el día que tomé su mano para sacarlos de la tierra de Egipto; porque ellos invalidaron mi pacto, aunque fui yo un marido para ellos, dice Jehová.

Pero este es el pacto que haré con la casa de Israel después de aquellos días, dice Jehová: Daré mi ley en su mente, y la escribiré en su corazón; y yo seré a ellos por Dios, y ellos me serán por pueblo.

Y no enseñaré más ninguno a su prójimo, ni ninguno a su hermano, diciendo: Conoce a Jehová; porque todos me conocerán, desde el más pequeño de ellos hasta el más grande, dice Jehová; porque perdonaré la maldad de ellos, y no me acordaré más de su pecado”.

Aquí Dios habla de un Nuevo Pacto para el pueblo hebreo, y bajo este Nuevo Pacto Dios no se acordará de sus pecados. Este Nuevo Pacto, vean ustedes, está siendo anunciado desde el Antiguo Testamento por Dios.

Veamos también en el capítulo 32 de Jeremías; verso 37 en adelante, dice:

“He aquí que yo los reuniré de todas las tierras a las cuales los eché con mi furor, y con mi enojo e indignación grande; y los haré volver a este lugar, y los haré habitar seguramente;

y me serán por pueblo, y yo seré a ellos por Dios.

Y les daré un corazón, y un camino, para que me teman perpetuamente, para que tengan bien ellos, y sus hijos después de ellos.

Y haré con ellos pacto eterno, que no me volveré atrás de hacerles bien, y pondré mi temor en el corazón de ellos, para que no se aparten de mí.

Y me alegraré con ellos haciéndoles bien, y los plantaré en esta tierra en verdad, de todo mi corazón y de

toda mi alma”.

Aquí encontramos que Dios habla de ese Nuevo Pacto nuevamente, que será establecido con el pueblo hebreo.

Ahora, en este Nuevo Pacto, vean ustedes lo que Dios nos enseña con relación a este Nuevo Pacto en Deuteronomio y también en Jeremías. Jeremías, capítulo 4, vamos a ver lo que dice, verso 1, acerca de este Nuevo Pacto dice:

“Si te volvieres, oh Israel, dice Jehová, vuélvete a mí. Y si quitares de delante de mí tus abominaciones, y no anduvieres de acá para allá,

y jures: Vive Jehová, en verdad, en juicio y en justicia, entonces las naciones serán benditas en él, y en él se gloriarán.

Porque así dice Jehová a todo varón de Judá y de Jerusalén: Arad campo para vosotros, y no sembréis entre espinos.

Circuncidaos a Jehová, y quitad el prepucio de vuestro corazón, varones de Judá y moradores de Jerusalén; no sea que mi ira salga como fuego, y se encienda y no haya quien la apague, por la maldad de vuestras obras”.

Ahora vean cómo aquí Dios requiere la circuncisión del corazón, bajo este Nuevo Pacto que Dios ha prometido establecer con el pueblo hebreo.

Y ahora, para este Nuevo Pacto el corazón es circuncidado y es colocada la Ley Divina en el corazón de las personas.

Por eso es que cuando Jesucristo estuvo sobre la Tierra Él habló de un Nuevo Pacto; y Él, hablando de Su muerte que iba a efectuar en la Cruz del Calvario y Su Sangre que iba a derramar, Él representó en la Santa Cena (que Él efectuaba con Sus discípulos), representó Su cuerpo en el

acceso a ese Nuevo Pacto, para que pueda vivir por toda la eternidad la persona.

Ahora veamos lo que estará sucediendo en cada persona cuando lo recibe como su Salvador. Miren, aquí en Apocalipsis, capítulo 1, versos 5 en adelante, dice:

“... y de Jesucristo el testigo fiel, el primogénito de los muertos, y el soberano de los reyes de la tierra. Al que nos amó, y nos lavó de nuestros pecados con su sangre, y nos hizo reyes y sacerdotes para Dios, su Padre; a él sea gloria e imperio por los siglos de los siglos. Amén”.

Ahora vean cómo han sido quitados nuestros pecados: han sido quitados por la Sangre de Jesucristo, la Sangre del Nuevo Pacto. Y vean en... aquí en Apocalipsis mismo, donde leímos, que dice que nos ha hecho para nuestro Dios reyes y sacerdotes.

Y en Apocalipsis, capítulo 5, versos 9 al 10, dice:

“... y cantaban un nuevo cántico, diciendo: Digno eres de tomar el libro y de abrir sus sellos; porque tú fuiste inmolado, y con tu sangre nos has redimido para Dios, de todo linaje y lengua y pueblo y nación;

y nos has hecho para nuestro Dios reyes y sacerdotes, y reinaremos sobre la tierra”.

Ahora vean cómo por medio del Nuevo Pacto, bajo la Sangre de Cristo, Él nos ha hecho reyes y sacerdotes; y reinaremos con Cristo sobre la Tierra en el glorioso Reino Milenial de Cristo y también por toda la eternidad.

Por eso es que en Apocalipsis, capítulo 20, versos 4 al 6, dice:

“Y vi tronos, y se sentaron sobre ellos los que recibieron facultad de juzgar (estas son las personas que están bajo el Nuevo Pacto, bajo el Pacto, bajo la Sangre de Cristo, los cuales han sido hechos reyes y sacerdotes; por eso

Es la oportunidad máxima que el ser humano tiene cuando viene a este planeta Tierra: tiene la oportunidad de vivir eternamente; recibiendo a Cristo como su Salvador, lavando sus pecados en la Sangre de Cristo y recibiendo Su Espíritu Santo, y así entrando al Pacto Divino, al Nuevo Pacto de Dios, tanto para hebreos como para gentiles.

Algunas personas no han comprendido la importancia de este Nuevo Pacto, y por eso es que no han recibido a Cristo como su Salvador; pero los que han comprendido la importancia que tiene la vida eterna para la persona, han corrido a los pies de Cristo para entrar al Nuevo Pacto Divino.

Ahora vean ustedes que el Nuevo Pacto es para personas gentiles y también hebreos, no se limita al pueblo hebreo.

Por eso es que de entre los gentiles también tendría Dios descendencia de Abraham. O sea, los descendientes de Abraham según la carne es el pueblo hebreo, el cual ha estado bajo el Pacto que es en la carne, la circuncisión en la carne; pero tenemos el Israel celestial, que es la Iglesia del Señor Jesucristo, que está bajo el Pacto Divino en la circuncisión del alma, del corazón, por el Espíritu de Dios entrando ahí a su alma y produciendo el nuevo nacimiento.

Ahora, hemos visto lo que es **LA CIRCUNCISIÓN ACTUALIZADA**.

Y ahora, Jesucristo es fiador de un Nuevo Pacto, que tiene mejores promesas que las que tiene el Pacto bajo la circuncisión en la carne³.

Ahora podemos ver la bendición tan grande que hay de parte de Dios para el ser humano, bajo el Nuevo Pacto que Dios ha establecido, para que todo ser humano tenga

³ Hebreos 7:22

pan y Su Sangre la representó en el vino; y les dijo¹: “Esta es la Sangre del Nuevo Pacto”. Porque bajo el Nuevo Pacto no se requiere sangre de animalitos sino la Sangre del Cordero de Dios, nuestro amado Señor Jesucristo.

Bajo el Nuevo Pacto, vean ustedes, la Sangre que nos limpia de todo pecado es la Sangre de nuestro amado Señor Jesucristo. Y se requiere que toda persona entre al Nuevo Pacto circuncidando su corazón allá, su alma, y recibiendo a Cristo como su Salvador, y lavando sus pecados en la Sangre de Cristo, la Sangre del Nuevo Pacto, para vivir por toda la eternidad.

Dios le ha dado al ser humano, bajo el Nuevo Pacto, ya unos dos mil años de Cristo hacia acá; y no sabemos cuánto tiempo resta de este Nuevo Pacto, en el cual la simiente de Abraham, la descendencia de Abraham, está siendo circuncidada ya no en el prepucio sino en el corazón.

Vean ustedes, la simiente de Abraham según la carne, el pueblo hebreo, era circuncidado físicamente, como fue circuncidado Abraham e Isaac; aun el mismo Jesús fue circuncidado al octavo día².

Y ahora, bajo la nueva circuncisión..., que es en el corazón, en el alma, por el Espíritu de Cristo, el Espíritu Santo, en donde Él escribe las leyes divinas en nuestra alma; para así guardar las ordenanzas divinas, vivir una vida conforme a la Palabra de Dios, sirviendo a Cristo todos los días de nuestra vida, habiendo lavado nuestros pecados en la Sangre del Nuevo Pacto, que es la Sangre de nuestro amado Señor Jesucristo derramada en la Cruz del Calvario; y cuando la persona ha recibido a Cristo como su Salvador y ha lavado sus pecados en la Sangre de

¹ San Mateo 26:28, San Marcos 14:24, San Lucas 22:20, 1 Corintios 11:25

² San Lucas 2:21

Cristo, se ha hecho efectivo el Sacrificio de Cristo para la persona.

Cristo ya nos lavó de todo pecado allá en la Cruz del Calvario, pero eso se hace efectivo a cada individuo cuando la persona lo recibe como su Salvador.

Es como un hombre multimillonario que haga un cheque de un millón de dólares para usted. Y todo el mundo le puede decir a usted y usted puede decir: “Yo tengo un cheque que me hicieron de un millón de dólares; me lo hizo Fulano de Tal, un multimillonario”; pero ese cheque no se hace efectivo para usted hasta que usted lo tenga en su mano y lo cambie, aunque está hecho para usted. Y así también la Sangre de Cristo ha hecho para usted la Obra de Redención.

Cristo ha hecho Su Obra de Redención para usted, usted ha sido perdonado por Cristo de todos sus pecados; pero hasta que usted lo recibe, no se hace efectivo para usted ese Sacrificio de Cristo en la Cruz del Calvario.

Así como no se hace efectivo el cheque de un millón de dólares para usted hasta que usted lo recibe; así es también la Obra de Cristo como Redentor en la Cruz del Calvario: no se hace efectiva en usted hasta que usted lo recibe como su Salvador, su Redentor, y lava sus pecados así en la Sangre de Cristo; y así recibe vida eterna, y así entra al Nuevo Pacto de Dios, que es bajo la Sangre de nuestro amado Señor Jesucristo.

Y toda persona que no entra al Pacto de Dios...; como era en el Antiguo Testamento: en medio del pueblo hebreo el que no era circuncidado y entraba al Pacto de Dios, que fue dado a Abraham, era cortado del pueblo. Y toda persona que no entra al Nuevo Pacto de Dios bajo la Sangre de Jesucristo será cortado del pueblo, o sea, pierde

el derecho a la vida eterna; porque no entró al Nuevo Pacto de Dios, que es para hebreos y para gentiles también.

Dios ha puesto delante del ser humano la vida y la muerte, para que el ser humano escoja la vida, y entre al Nuevo Pacto Divino.

Cristo hablando en San Juan, capítulo 5, verso 24 en adelante, dice:

“De cierto, de cierto os digo: El que oye mi palabra, y cree al que me envió, tiene vida eterna; y no vendrá a condenación, mas ha pasado de muerte a vida”.

Vean lo sencillo que es pasar de muerte a vida.

Y ahora, vean lo que Él dice de estas personas que lo han recibido. Capítulo 6 de San Juan, verso 39 al 40, dice:

“Y esta es la voluntad del Padre, el que me envió: Que de todo lo que me diere, no pierda yo nada, sino que lo resucite en el día postrero (o sea que tiene la promesa, la persona, de ser resucitado si su cuerpo físico muere, será resucitado en un cuerpo eterno).

Y esta es la voluntad del que me ha enviado: Que todo aquél que ve al Hijo, y cree en él, tenga vida eterna; y yo le resucitaré en el día postrero”.

Nuevamente repite Jesucristo Su promesa de resucitarlo en el Día Postrero.

Ahora, esto es así para estas personas que han creído en Cristo ¿por qué? Porque han entrado al Nuevo Pacto de Dios bajo la Sangre de Jesucristo; y la Sangre de Jesucristo es la Sangre del Nuevo Pacto para todo ser humano.

Ahora vean el gran amor de Dios por el ser humano. Dice San Juan, capítulo 3, verso 16:

“Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna”.